

Lola Lago
DÚPLEX EN RUBÍ, BARCELONA

Jpg nº 2 Parte azul

Ingenio, humor y reciclaje de materiales y piezas consiguen un espacio que exprime cada metro cuadrado.

Proyecto

Lola Lago

Colaboradores

Abdul Bouchantof

Joan Calaf

Promotor

L.M.Consulting and Investment

Constructor

Nakma

Superficie

70 m²

Presupuesto

30.000€ (obra)

45.000€ (mobiliario)

Realización

2006

Situación

Rubí (Barcelona)

Fotografía

Eugeni Pons

Jpg nº 2

Con sobrados y demostrados recursos, que barajan desde la imaginación y la economía hasta lo excéntrico y lo escenográfico, Lola Lago ha conseguido hacerse un hueco en el panorama del interiorismo español. Lleva casi veinte años tratando de decir algo en el mundo del diseño de interiores y todo cuanto ha conseguido en estas dos décadas no admite una clasificación fácil. A medio camino entre lo kitch –que ella tanto disfruta-, lo ingenioso, lo humorístico y lo rigurosamente funcional, esta interiorista autodidacta aprendió primero a exprimir los materiales (desde el reciclaje hasta la descontextualización de los más humildes), y ahora, desde hace unos años, vive obsesionada con sacarle partidos a los metros.

Este proyecto evidencia esas dos fijaciones. En Rubí, un pueblo cercano a Barcelona, Lago ha diseñado un dúplex que le sirve de oficina estudio-vivienda a su hijo músico y que le funciona a ella de showroom; un piso piloto en el que demuestra a sus clientes qué hacer con pocos metros y poco dinero. Se trata, explica, de “resolver las necesidades de los nuevos domicilios”, en su opinión: “espacios pequeños cada vez más indefinidos entre lugares de trabajo y viviendas”. Así, Lago partió de un local rectangular vacío al que consiguió exprimir 4º m² por planta en dos niveles. En el piso superior amplió un altillo

que sólo contenía un aseo y en la planta baja utilizó la zona resultante de menos cola –apenas dos metros- como espacio para dormir.

Arriba, el pasillo está ocupado por un sofá, que puede convertirse en una cama adicional, y que se apoya junto a la ventana. Desde allí, la luz llega hasta el baño, a través de un muro de cristal y hasta la esquina opuesta del salón, cuyo forjado ha sido agujereado para servir de claraboya al dormitorio, en el nivel inferior. La cocina, una zona de comedor y otra de estudio completan esta planta. En la baja, otro baño deja a un lado un área de estudio, un vestidor y el dormitorio de la casa. Sobre éste, la claraboya que conecta los dos pisos se cierra con una cortinas enrollables y opacas grabadas con una inscripción que se lee desde el salón y que dice “aquí debajo hay... pasión, ternura, calor, amistad, sexo, libertad y por encima de todo AMOR”. En la planta baja, el vestidor está separado del dormitorio con una puerta corredera y la escalera se encuentra pegada a la fachada para conseguir luz natural. Exprimido el espacio –a base de agrandar su superficie, arrinconar muebles y emplear un mobiliario multifuncional- Lago pasó a exprimir los materiales, su otra especialidad. De esta manera, el pavimento debía ser el más económico del mercado, pero debía también amortiguar el ruido que puede molestar a un músico. La interiorista empleó moqueta componiendo dibujos con distintas referencias y respetó la cerámica existente donde pudo. Hizo uso de un nutrido currículum de invenciones y empleó materiales con los que ya había experimentado. A veces, incluso, recicló piezas de antiguos proyectos. A saber: los tabiques de cristal que encierran el aseo o la escalera pertenecieron a una oficina que se desmontó. Las paredes están forradas de material para insonorizar, y sobre éste Lago colocó chapa perforada y maderas lacadas que anteriormente sirvieron como muebles auxiliares en otra oficina también desmontada.

Más problemas y más soluciones entre la broma y el ingenio: el tubo de desagüe de aguas pluviales que atravesaba el local era un elemento caro de ocultar por lo que la interiorista optó por dejarlo visto. Para disimular los codos de la tubería colgó de ellas corbatas pasadas de moda. En el amueblamiento también se conjugan ingenio y reciclaje: la zona para sentarse en el pasillo hacia el dormitorio está recubierta por una alfombra que forra una estructura de dm. Una reja ideada por Joan Calaf sirve de barandilla, un mueble negro de los setenta de la propia Lago convive con el sillón *Truman* de Pep Bonet (del 69). La mesa de comedor está compuesta por unas patas provenientes del reciclaje de otra mesa de reuniones y por un sobre de compacto negro (Polyrey), el mismo material se empleó en la encimera con forma de L de la cocina.

Mención aparte merece el mueble que hay colgado encima de esa mesa y que sirve para guardar la vajilla y hace también de lámpara. Lago lo terminó por abajo con una plancha de policarbonato mate que hace de pantalla de luz fluorescente. Pero no se conformó con eso, luego para darle el que ella denomina su “toque maximilista” la forró de envases vacíos de yogur. El resto del mobiliario combina cajoneras y espejos de Ikea con piezas a la medida del proyecto construidas con melaminas de Polyrey, la empresa fetiche de esta diseñadora sin miedo escénico. **Anatxu Zabalbeascoa**

Comentarios pie de fotos

Jpg nº2

*En la planta superior el forjado se ha agujereado, convirtiéndose en una claraboya que da luz al dormitorio interior.

*El proyecto es kitsch y funcional. Maderas lacadas de colores recubren el material insonorizante usado en las paredes.

Jpg nº4

Comentarios pie de fotos

Jpg nº4

*En la planta baja se encuentran un estudio, el baño, el vestidor y el dormitorio. El espacio se maximiza con un mobiliario multifuncional.

*La cortina enrollable y opaca de la claraboya independiza el dormitorio de la planta alta.

Comentarios pie de fotos

Jpg nº 5

En la planta alta el altillo se amplió. En la baja la zona resultante de menor cota se ha convertido en el dormitorio.

Jpg nº 6

La escalera se pega a la fachada aprovechar el máximo de luz. Para minimizar el ruido se emplea moqueta.

Jpg nº 7

Comentarios pie de fotos

Jpg nº 7

*La moqueta compone dibujos con distintas referencias. En ciertas zonas, sin embargo, se respetó la cerámica.

*Se reciclan materiales de otros proyectos. Los tabiques de cristal del aseo pertenecieron a una oficina que se desmontó.